

# **Introducción al Panel acerca del quinto estadio de la fenomenología**

**LESTER EMBREE**

Department of Philosophy, Florida Atlantic University  
Estados Unidos de América



¡Saludos, colegas!

1. Agradezco a mi amigo Germán Vargas por proponer que yo organizara esta mesa. En contraste con la mayoría de las presentaciones en este cuarto encuentro de CLAFEN, la tarea de esta mesa no consiste tanto en echar una mirada retrospectiva al pasado de nuestra tradición centenaria, mundial, multidisciplinaria y multilingüe, como en captar lo que ha comenzado a suceder en el período histórico actual, que equivale, según creo, a un nuevo estadio de nuestro desarrollo. Quiero llegar a este nuevo estadio por medio de algunas observaciones en torno a los estadios anteriores.

2. La última tarea en la dirección del equipo del Center for Advanced Research in Phenomenology, Inc. que editó la *Encyclopedia of Phenomenology* (Kluwer, 1997) fue la de escribir una introducción. En nuestra introducción, Jitendra Mohanty y yo bosquejamos una secuencia de cuatro estadios en los cuales han emergido nuevos centros de atención dentro de nuestra tradición. Siguiendo las *Investigaciones lógicas* de Edmund Husserl (1900-01), (1) la fenomenología realista se centró en las esencias universales; siguiendo el primer tomo de sus *Ideas* (1913), (2) la fenomenología constitutiva se centró en la fundamentación del mundo y de sus ciencias en la subjetividad trascendental o no mundana; siguiendo *Ser y Tiempo* de Martin Heidegger (1927), (3) la fenomenología existencial se centró en la existencia humana; y, siguiendo *Verdad y método* (1960) de Hans-Georg Gadamer, (4) la fenomenología hermenéutica se centró en la interpretación. Con cada nueva especificación del enfoque fenomenológico general, los centros que habían emergido previamente continuaron existiendo, pero de manera secundaria.

3. Este modelo es una idealización, y admito que es difícil relacionar con él a Kitarō Nishida, Jan Patočka, Eugen Fink y algunos otros, en particular debido a que sus posturas

maduras divergen de las posiciones de Husserl y Heidegger. Se trata, además, de un modelo de fenomenología filosófica, y las cosas me resultan mucho menos claras cuando tomo en consideración las múltiples disciplinas que incluyen tendencias fenomenológicas. En otras palabras, puede decirse que mi modelo es "filósofo-céntrico".

4. Hay, sin embargo, destacables florecimientos, como se los podría llamar, en el tallo de nuestra tradición. En el ámbito de la fenomenología realista, la teoría de la ley, y con ella la fenomenología política, comenzaron con Adolf Reinach; la ética fenomenológica y la teoría de los valores, con Scheler; la estética fenomenológica lo hizo con Moritz Geiger y, especialmente, con Roman Ingarden; la fenomenología de la religión, con muchos de los estudiantes tempranos; la fenomenología de las ciencias culturales, con Gustav Špet y también con Edith Stein, la última de las cuales inició asimismo la fenomenología del género.

5. La fenomenología constitutiva continúa floreciendo hoy a medida que se publican más y más manuscritos póstumos de Husserl, pero cabe mencionar también la teoría de las ciencias de Alfred Schutz, quien tenía conocimiento de Stein pero no de Špet. En los Estados Unidos, junto con Dorion Cairns y también con Aron Gurwitsch, Schutz continuó poniendo el énfasis en la *Wissenschaftslehre* presente en los textos que Husserl publicó a lo largo de su vida, mientras que en Europa, tras la Segunda Guerra Mundial, creció el interés por la metafísica bajo la influencia de Fink, Heidegger y Ludwig Landgrebe.

6. Con la fenomenología existencial, cuestiones tan viejas como la estética o la política, y temas tan nuevos como la alteridad, el conflicto, la encarnación, el erotismo, la etnicidad, la libertad, el género e incluso la ancianidad, han sido colocados en el centro de atención por autores como Simone de Beauvoir, Mikel Dufrenne, Maurice Merleau-Ponty y Jean-Paul Sartre. Y aunque este centro se inició con Hannah Arendt y Miki Kyoshi, que interpretaron a Heidegger desde la perspectiva de la antropología filosófica, resulta característico, ante todo, de la fenomenología francesa.

7. Además de Gadamer, Paul Ricoeur ha liderado la fenomenología hermenéutica. No haré ninguna afirmación en torno a este centro, pues me resulta menos claro y porque la mayoría de sus restantes figuras está viva y podría ofenderse. A pesar de la Gran Depresión y de las guerras mundiales, el florecimiento de nuestros primeros tres períodos duró en cada caso aproximadamente dos décadas, mientras que la fenomenología hermenéutica comenzó hace ya más de cuarenta años. Podría renovarse pronto a medida que el eurocentrismo declina y nuestros colegas no occidentales exploran los pasados de sus propias culturas no europeas, en especial las tradiciones china, hindú y musulmana con el budismo, el confucianismo, el islam y el taoísmo. Con todo, es posible que haya llegado el momento de algo nuevo.

8. Además de la fenomenología hermenéutica, hemos visto medio siglo de arrollador crecimiento de la erudición en torno a obras pertenecientes a nuestro pasado, estimulada tanto por éste como por la productividad prácticamente industrial de las ediciones de obras póstumas de Husserl, Heidegger, Scheler y otros. Aunque la obra de Dermot Moran ha llevado la historia de la fenomenología a nuevas alturas, no soy el primero que se pregunta si nuestra tradición no está degenerando en una suerte de historia de las ideas, en otras palabras, si se está haciendo todavía fenomenología o si no más bien sólo se está hablando "sobre ella". Por largo tiempo he buscado un retorno a la investigación, e igualmente he indagado si podríamos hallarnos en un quinto estadio.

9. Comprender el período dentro del cual uno se encuentra es algo que, desde luego, resulta difícil y, si hay un quinto estadio, puede que en realidad haya estado desarrollándose ya durante algún tiempo. Lo que yo estaba buscando era otra expansión creativa como la que tuvimos con la fenomenología realista y existencial. En tales florecimientos, reciben atención las cuestiones novedosas, pero se reanudan también vigorosamente los viejos temas. La gran nueva cuestión es la interculturalidad, que surgió hace un par de décadas en Alemania (Klaus Held), y la antigua problemática que retorna al mismo tiempo en gran estilo es la religión, lo que ha ocurrido en Francia (Jean-Luc Marion y otros). De modo que en la década de mil novecientos ochenta parece haber comenzado un nuevo período. ¿Qué otras problemáticas se destacan?

10. La fenomenología de la tecnología se inició con el Scheler temprano, pero ha recibido atención considerable en tiempos recientes. Lo mismo puede decirse acerca de la fenomenología del cuerpo, rastreable ya en el Scheler temprano pero desarrollada en Gabriel Marcel, e igualmente acerca de la fenomenología del género, que usualmente se considera que se inició con *Le deuxième sexe* (1949) porque Beauvoir probablemente no sabía nada de la obra de Stein, y ambas parecen haber quedado temporalmente eclipsadas por el posmodernismo. Y a la fenomenología del cine, que comenzó en el estadio de la fenomenología existencial, parece estarle yendo muy bien en estos días.

11. Según lo señalamos, la fenomenología filosófica no es en modo alguno la única disciplina dentro de nuestra tradición. Claramente es la más extensa y ha tenido gran influencia sobre disciplinas fuera de la filosofía. En nuestra inmensa tradición, sin embargo, hay al menos treinta y cinco disciplinas fuera de la filosofía, de las cuales la del trabajo social es la que ha llamado mi atención más recientemente, y es poco lo que se sabe acerca de ellas hasta ahora entre fenomenólogos filosóficos como yo. Segunda en tamaño con respecto a la filosofía es muy probablemente la enfermería (*nursing*) fenomenológica, que incluso posee en su interior tendencias husserlianas, heideggerianas, merleau-pontyanas y schutzianas. La psiquiatría fenomenológica ha continuado desde los tiempos de Ludwig Binswanger y Karl Jaspers antes de la Gran Guerra, pero, además de ella y de la enfermería fenomenológica, también la comunicación fenomenológica, la sociología fenomenológica, la pedagogía fenomenológica

y la psicología fenomenológica han florecido durante este quinto estadio. Es probable que recientemente hayan emergido tendencias fenomenológicas en otras disciplinas fuera de la filosofía.

12. Se ha producido en este tiempo un cambio sutil en el trasfondo que concierne a la articulación de la filosofía en subdisciplinas. De un modo u otro, las diferencias entre las subdisciplinas filosóficas fueron suprimidas en la fenomenología existencial y hermenéutica, mas últimamente se advierte un reconocimiento renovado de (así como especializaciones en) la estética fenomenológica, la ética fenomenológica, la política fenomenológica, así como la fenomenología de las ciencias y de otras disciplinas tales como la arquitectura, la medicina y asimismo la filología como método empleado en la historia y el derecho y enseñado en los departamentos de lenguas; su nombre tradicional es "hermenéutica". Los fenomenólogos filosóficos aprendieron en sus orígenes mucho de éstas y otras disciplinas, en especial del estudio de los clásicos griegos, de la psiquiatría freudiana y de la psicología de la *Gestalt*, y tal circunstancia parece haber retornado con el interés creciente por la ciencia cognitiva.

13. ¿Qué hay acerca de problemáticas nuevas en el tiempo actual? En absoluto quiero sugerir que no hubo anticipaciones previas de la mayor parte de las cuestiones efectivamente nuevas. La fenomenología generativa e intercultural ha sido desarrollada recientemente sobre la base de descubrimientos hechos por Husserl en los años veinte. Lo mismo vale para la manera como Husserl, junto con Scheler, Gurwitsch y Merleau-Ponty, han analizado la vida no humana siguiendo las investigaciones sobre chimpancés de Wolfgang Köhler, si bien en las décadas recientes se ha incrementado la valoración de estos temas. No creo, sin embargo, que la fenomenología del medio ambiente, o sea, la "ecofenomenología", haya tenido anticipaciones. Y hay además colegas que están reflexionando acerca del ciberespacio, la danza, la fotografía, los sentidos secundarios y la televisión, temas sobre los que los fenomenólogos no han dicho palabra previamente. Espero ahora enterarme de problemáticas aún más novedosas.

14. Nuestro nuevo período necesita un nombre. Puesto que se puede decir que la gran mayoría de las cosas que han suscitado interés en la fenomenología realista (como por ejemplo, la estética) son cosas culturales –la cultura no es un tema exclusivo de la fenomenología hermenéutica–, al principio sugerí que llamáramos al nuevo estadio "fenomenología cultural". Sin embargo, posteriormente descubrí que dicho título ya había sido empleado en la etnología. Ahora, y reconociendo lo que parece ser un regreso intensificado a las fuentes en el mundo socio-cultural, propongo que lo denominemos "fenomenología mundanovital" (*lifeworldly*). Si este título llega a admitirse, es algo que no me toca decidir.

15. En un contexto más amplio, mientras que la Gran Depresión, el surgimiento y la caída del comunismo en Europa central y oriental y del fascismo en Alemania, Italia,

Japón y España, así como el final de viejos y nuevos imperios para los ingleses, franceses y japoneses han mantenido nuestra tradición relativamente pequeña en número durante la primera mitad del siglo pasado; ahora, el reciente medio siglo de prosperidad, el fin de la Unión Soviética, la formación de la Unión Europea y, más recientemente, la globalización, el inglés como lengua segunda más extendida, y la comunicación electrónica (publicaciones electrónicas tanto como procesadores de textos y nuestro amado Google, así como el e-mail) han provocado una suerte de explosión demográfica en virtud de la cual existen hoy al menos 3,000 fenomenólogos.

16. El inglés se ha convertido en nuestra lengua más compartida, pero el chino, el castellano, el japonés, el portugués y, creo, el ruso, así como el francés y el alemán, mantienen una posición muy fuerte. Nuestra historia sigue un patrón de traducciones de textos básicos y con ello de terminología así como de comprensión, desarrollados a medida que la fenomenología se ha expandido de país en país. Ya antes de la Gran Guerra la fenomenología se discutía en francés, japonés y ruso tanto como en alemán. En contraste con el "anglomonoglotismo" del antiguo Imperio Británico, donde la competencia en más de un idioma no es lo usual, como lo es entre nosotros, la fenomenología es una tradición multilingüe en la que tanto la investigación como la docencia se realizan en una diversidad de lenguas locales, así como en castellano y portugués en Latinoamérica, por ejemplo. Este multilingüismo requiere de mucho trabajo, pero rinde muchos beneficios.

17. Permítaseme insertar como comentario que la lucha de nuestra tradición con el pensamiento analítico todavía dominante en el Reino Unido y en los Estados Unidos parece ir bien. El progreso puede apreciarse en el modo como los editores británicos están lanzando obras relacionadas, a veces de extraña manera, con la fenomenología filosófica y también con la enfermería, la psicología y la sociología fenomenológicas. Sin duda existe un interés comercial por los mercados de Norteamérica y otras partes del antiguo imperio y del *Commonwealth*, pero hasta hace poco tiempo obras semejantes parecían ser tabú. Los pensadores analíticos no pueden seguir ya ignorando la fenomenología. Y que los fenomenólogos norteamericanos busquen la aceptación entre los pensadores analíticos es, por otra parte, "algo agradable pero que se ve difícil".

18. En el otro extremo, existe la nueva amenaza de la así llamada "filosofía continental", a la que lamento ahora haber ayudado a formar alianza contra el pensamiento analítico, si bien algunos creen que posee una unidad intrínseca, especialmente si uno retrocede hasta Hegel o Descartes y olvida, además, el carácter central que tiene Husserl para los filósofos continentales del siglo XX. Y Heidegger, ¿fue un filósofo continental o alemán?

19. Nuestra tradición se encuentra representada en la actualidad en más de cincuenta naciones y se está interconectando más y más a nivel regional del modo en el que

CLAFEN fue pionero en 1999 y, más tarde, la Sociedad Nórdica de Fenomenología (2002), la Conferencia de Fenomenología de Europa Central y Oriental (2002), el Círculo de Fenomenología en Asia del Este (2004); hace unos pocos meses se fundó el Réseau Euro-méditerranée de Phénoménologie pour le Dialogue Interculturel. Y existe asimismo la mundial Organización de Organizaciones Fenomenológicas que iniciamos en Praga en 2002, que se reunió nuevamente en Lima en 2005 y que lo hará la próxima vez en Hong Kong en diciembre de 2008. La colección en cinco volúmenes de un total de 140 artículos desarrollados a partir del encuentro en Lima ha sido publicada.

20. Tal vez debido a lo que he leído y al tipo de conferencias a las que he asistido en los últimos tiempos, me parece que tanto una cierta actitud sectaria dentro de nuestra tradición, en virtud de la cual hubo una dedicación exclusiva a Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty, etc., y una cierta hostilidad con respecto a otros gigantes del pasado, están siendo reemplazadas por una actitud de búsqueda de evidencias dondequiera que se las pueda encontrar. Por otro lado, ha tenido lugar una convergencia entre las fenomenologías alemana y francesa (nuevamente, Waldenfels). Y nuestra tradición es la primera en la historia de la filosofía en incorporar mujeres, comenzando ya en los tiempos de Husserl y Heidegger, y que incluye gigantes de la talla de Arendt, Beauvoir y Stein. Quizás un cuarto de los fenomenólogos actuales son mujeres. Si estas impresiones son correctas, podemos tener grandes esperanzas para nuestro futuro.

21. Sin embargo, muchos investigadores que se dicen fenomenólogos consagran hoy, desafortunadamente, la mayor parte de su energía a la erudición. Pero hay algunos que tratan de hacer fenomenología en lugar de hablar acerca de ella. En lo personal, procuro alentar esta actitud exigiendo aquel tipo de análisis reflexivo que un autor escribe para sus lectores no acerca de textos sino acerca de las cosas mismas, como se las ha llamado, y que no incluye citas y menciones de autoridades, notas a pie de página u otro aparato erudito que posiblemente distraiga. Y estoy tratando, además, de presentar lo que puede llamarse intra-culturalidad, un tema sobre el que regresaré en un momento.

22. Como una muestra del quinto estadio, más que meramente una discusión del mismo, este Panel tiene tres exposiciones. Permítanme presentarlas juntas ahora en lugar de hacerlo más tarde. Le he pedido a Michael Barber de la Saint Louis University, autor de una biografía magnífica sobre Schutz, que hable acerca de fenomenología de la religión con algún énfasis en la Teología de la liberación. Por otro lado, le he pedido a Florence Tocantins, quien dirige el grupo de enfermeras schutzianas en Río de Janeiro, que hable acerca de la enfermería fenomenológica. Además, le he pedido a mi colega Marina Banchetti, nacida en el Uruguay, que hable acerca de la fenomenología de los animales no humanos.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Marina Banchetti no pudo asistir al Panel ni al Coloquio, por lo que su trabajo no ha sido considerado en esta publicación. (Nota de los editores.)

23. En cuanto a mí mismo, he dedicado la mayor parte de mi tiempo a la presentación de esta mesa, de modo que ahora quiero hablar sólo brevemente acerca de mi contribución a ella. Aquello que impulso como tema del quinto estadio no lo llamo *inter*-culturalidad, que con frecuencia se ocupa de las diferencias entre las civilizaciones, sino *intra*-culturalidad, que trata de las dimensiones relativas a la diferencia cultural dentro de las sociedades. En mi libro *Fenomenología continuada*, que acaba de ser publicado, ilustro esta cuestión, y en mi ensayo para este Panel, que también será editado, procuro mostrar que Schutz considera que su análisis en torno a la igualdad no sólo debe aplicarse a las relaciones étnicas entre los norteamericanos africanos y los norteamericanos europeos en los Estados Unidos de su tiempo (hoy en día la cuestión del racismo es al menos igual de fuerte entre los norteamericanos latinos y entre los norteamericanos europeos), sino también a las relaciones de clase social, generación y género.

24. De esta manera, podemos reconocer hoy en los Estados Unidos perspectivas culturales diferentes en dos géneros, cuatro generaciones y cinco clases sociales, y cientos de grupos étnicos, las cuales pueden aumentar las posibilidades no sólo de prejuicios sexistas, sino también raciales, edadistas (*ageist*) y clasistas, que atenten contra toda esperanza de objetividad en nuestra fenomenología. Mi ejemplo es mi propio país. Supongo que tales cuestiones adoptan formas diferentes en las diferentes culturas. En Latinoamérica, por ejemplo, parece haber diferencias y relaciones complejas entre los pueblos criollos, mestizos e indígenas, acerca de las cuales tengo mucha curiosidad.

25. ¿Se trata de cuestiones sociológicas? Pueden ser sociológicas, o de ciencia política, o etnológicas, y a la vez ser fenomenológicas, pues hay ciencia social fenomenológica, pero pueden también ser fenomenología filosófica cuando lo que se busca es evidenciar sin prejuicios lo que justifica la creencia, la valoración y el querer y la objetividad correlativa, o bien cuando uno se detiene en las cuestiones morales implicadas cuando entran en contacto individuos y grupos culturalmente diferentes.

26. En conjunto, me pregunto si el título "etnofenomenología" no podría aplicarse bien a las investigaciones fenomenológicas que veo realizar hoy a más de una docena de colegas en torno a grupos que difieren entre sí en cuanto al lenguaje, la raza, la religión, la política, la historia, etc. dentro de una sociedad. Se trata ciertamente de otro elemento que pertenece a nuestro quinto estadio. Mas espero por ahora haber dicho lo suficiente para hacer plausible la existencia de un quinto estadio, que es el propósito de esta presentación.